

# LA IMPORTANCIA DE LOS PUNTOS CARDINALES EN EL RITUAL DOMÉSTICO VÉDICO (según el Gobhila Gṛhya Sūtra)

LUIS GONZÁLEZ REIMANN  
*El Colegio de México*

LOS GRHYA SŪTRAS PERTENECEN AL cuerpo de literatura védica, y son los textos que contienen las instrucciones para llevar a cabo los rituales domésticos. Se distinguen claramente de los Śrauta Sūtras, los cuales están dedicados a los rituales de mayor envergadura. Se ha considerado que los rituales descritos en los Gṛhya Sūtras son, en general, más sencillos y se llevan a cabo con menos pompa que los prescritos en los Śrauta Sūtras.

Algunos de los versos contenidos en los Gṛhya Sūtras son tomados directamente de los Vedas, mientras que los restantes parecen haber sido compuestos especialmente para estos textos. Cada uno de los Gṛhya Sūtras corresponde a uno de los Vedas. En el caso específico del Gobhila, se trata del *Sāma Veda*. El *Gobhila Gṛhya Sūtra* presupone el conocimiento de su *sambhitā* correspondiente,<sup>1</sup> así como el de otro texto, el *Mantra Brāhmana*, al cual se refiere en varias ocasiones.

Los rituales descritos en el Gṛhya Sūtra de Gobhila son de diversos tipos. Están los del matrimonio, el del encendido del fuego doméstico (el cual es central para la vida ritual de los Gṛhya Sūtras), el requerido con motivo de hacer una petición para tener un hijo varón, el ritual para darle nombre a un niño y el correspondiente al corte de pelo que se le hace cuando llega a la edad de tres años, así como las ceremonias de iniciación de los jóvenes discípulos. También se incluyen los rituales necesarios para la construcción de una casa, para recibir a un huésped, para honrar a los ancestros (los *pitṛs* o padres), o para

<sup>1</sup> Es decir, el texto del *Sāma Veda*.

obtener dinero y ganado, así como para contrarrestar las mordidas de las serpientes.

Entre los rituales más importantes están los que debe llevar a cabo el jefe de la familia cada mañana y cada atardecer, al igual que en ocasión de cada luna nueva y luna llena.

Las descripciones que aparecen en el texto muestran que la vida ritual doméstica estaba reglamentada con todo detalle. Aunque también es evidente un importante elemento de tolerancia cuando, por alguna circunstancia, el ritual no puede ser realizado en el momento requerido o de la manera prescrita (por ejemplo en I.9.13-18). Otro aspecto interesante se da cuando, al describir algunos rituales, se alude a la opinión de diferentes maestros en cuanto a la forma correcta o al momento adecuado de llevarlos a cabo.

Dos aspectos sobresalientes en la reglamentación de los rituales son los relativos al tiempo y al espacio; es decir, por una parte, los relacionados con el momento en el cual tiene que realizarse una ceremonia, y por la otra, los que indican el lugar en el cual debe llevarse a cabo y la orientación y ubicación de las personas y demás elementos participantes.

### El tiempo

En lo que se refiere al momento prescrito para llevar a cabo los rituales, las indicaciones importantes son siempre de tipo astronómico. En I.1.3 se especifica que el momento adecuado para llevar a cabo las ceremonias es durante el curso norte del sol (es decir, entre el solsticio de invierno y el de verano, los seis meses que van del 22 de diciembre al 22 de junio) cuando la luna esté en creciente, en un día auspicioso, y antes del mediodía.<sup>2</sup> También existen menciones de la necesidad de escoger un *tithi* auspicioso. El *tithi* es el día lunar, y equivale a la treintava parte de una lunación, es decir el periodo durante el cual la distancia angular que separa a la luna del sol (la elongación de la luna) aumenta en doce grados.

<sup>2</sup> Instrucciones similares aparecen en *Śāṅkhāyana Grhya Sūtra* I.5.5 y en *Parāskara Grhya Sūtra* 1.4.5.

Es necesario escoger un *nakṣatra* (mansión lunar) propicio en casos como el matrimonio (II.1.1), o cuando se va a proceder al encendido del fuego doméstico (I.1.13). El periodo de estudios védicos, por otra parte, debe comenzar en la luna llena de *prauṣṭhapada* o bajo el *nakṣatra hasta* (III.3.10). Las diferentes etapas y ceremonias del periodo de estudio de los vedas están reguladas de manera similar.

La importancia del momento astronómico adecuado para cumplir con las obligaciones rituales que corresponden al jefe de familia se hace evidente en el hecho de que entre los rituales principales se cuentan los matutinos y vespertinos, así como los de la luna nueva y la luna llena.

### El espacio

En cuanto al espacio y su relación con los rituales, la importancia de los puntos cardinales es fundamental. Podemos decir que esta importancia se refleja en cuatro aspectos principales, ya que los puntos cardinales son los que definen:

1. En dónde deben estar ubicadas las personas y los objetos.
2. Hacia dónde se mira durante el ritual.
3. En qué dirección se avanza o se hacen los movimientos.
4. En qué sentido se hacen los giros y las circunvoluciones.

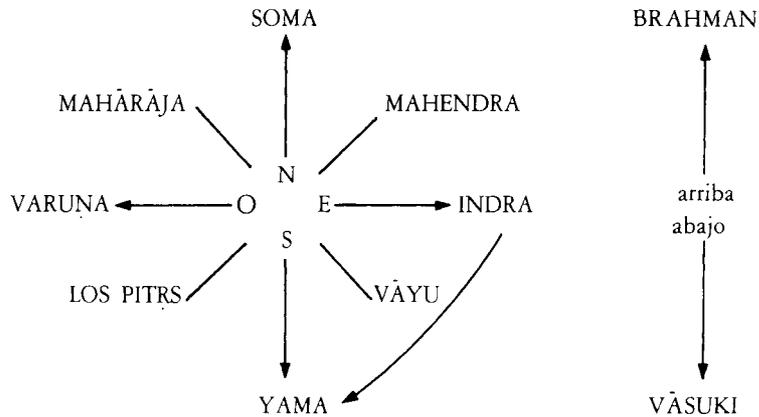
Gobhila considera diez direcciones, las cuales coinciden con las mencionadas en otros textos, y son:

- a) Los cuatro puntos cardinales.
- b) Las cuatro direcciones intermedias entre los puntos cardinales.
- c) Las direcciones de arriba y abajo (IV.7.41).

A cada una de estas direcciones corresponde una deidad regente (IV.7.41). La distribución es como se ilustra en la página que sigue.

Gobhila se refiere a las diez direcciones con motivo de una ceremonia en la cual se deben ofrecer *balis* a cada una de las direcciones.<sup>3</sup> El ritual comienza por el Este, y le siguen el Sureste, el Sur, etc., efectuando una rotación hacia la derecha,

<sup>3</sup> Los *balis* son oblaciones. Generalmente se trata de alimentos tales como granos o arroz.



es decir, en el mismo sentido en el que giran las manecillas de un reloj. El hacer la rotación hacia la derecha tiene relación con el movimiento del sol a lo largo del día. En el hemisferio norte el sol permanece en el lado sur del horizonte durante casi todo el día, y si se trata de un lugar que está ubicado al norte del trópico de cáncer, es decir, con una latitud superior a los 23 grados norte (como es el caso del norte de la India), el sol de mediodía estará del lado sur del cenit todos los días del año. De ahí que en español se utilice la palabra mediodía y en francés *midi* para indicar una región que se encuentra hacia el Sur. La misma palabra sur, así como el francés *sud* y el inglés *south*, parecen derivarse de la hipotética raíz indoeuropea *sāwel*, que significa justamente, el sol.<sup>4</sup>

Esta conexión entre la rotación a la derecha y el movimiento del sol es mencionada explícitamente en II.10.27 cuando, con motivo de la iniciación de un discípulo por parte de su maestro, este último “lo hace girar de izquierda a derecha con (la fórmula) «muévete en el curso del sol, tras de él... »”<sup>5</sup> La

<sup>4</sup> Véase el apéndice “Indo-European Roots” en William Morris, ed. *The American Heritage Dictionary of the English Language*. Boston, Houghton Mifflin Co., 1981, p. 1537.

<sup>5</sup> Según la traducción de H. Oldenberg en *The Grhya Sūtras* (1892; rpt. Delhi: Motilal Banarsidass, 1973), II, p. 66. Véase también *Śāṅkhāyana Grhya Sūtra* II.3.2.

conexión con el sol se hace todavía más evidente al notar que la dirección Este está regida por Indra, el sol, lo cual es lógico si consideramos que el sol sale por el Este, y debido a ésto queda establecido que el Este sea la dirección principal, aquélla por la cual comienza el movimiento.<sup>6</sup>

Aquí es interesante comentar algunos de los términos empleados en el idioma sánscrito para designar a los puntos cardinales. La palabra para el Este es *pūrva*, la cual da la idea de estar frente a algo o antes de algo; se asocia con todo lo que está primero, por lo tanto se refiere a lo que es antiguo o tradicional. El concederle primacía a la dirección Este es algo común a varias culturas. En idiomas como el español, el inglés o el francés, la palabra orientación tiene que ver con saber hacia dónde se encuentra el Oriente, o sea el Este, de tal modo que el Este es el punto de referencia. La palabra oriente proviene del latín *oriñi*, que significa surgir, aparecer y nacer, y de la cual también viene la palabra origen.<sup>7</sup>

Tanto el sánscrito como el latín, inglés, francés y español, son idiomas que pertenecen a la familia indoeuropea, pero en una lengua semita, como lo es el hebreo, la conceptualización es la misma. Una de las palabras que se utilizan en hebreo para designar al Este es *qedem*,<sup>8</sup> la cual proviene de la raíz *q.d.m.*, y de esta raíz surgen palabras asociadas con la idea de precedencia, de anterioridad, de estar frente a algo, así como de aquello que es antiguo o primordial. Como se puede ver, los significados coinciden exactamente con los del término sánscrito *pūrva*.

La primacía del Este se hace aún más obvia al considerar

<sup>6</sup> Indra es el principal dios védico, y en varios pasajes de los Vedas está asociado con el sol (véase A. B. Keith, *The Religion and Philosophy of the Veda and Upanishads* [London: Harvard Univ. Press, Oxford Univ. Press, 1935] vol. 1, p. 126). El *Bṛhad-Araṇyaka Upaniṣad* (III.9.19-23) coincide con Gobhila en los dioses que van asociados a las direcciones sur, oeste y norte. En el caso del Este, en lugar de colocar a Indra el *B. A. U.* menciona específicamente al sol (*āditya devata*).

<sup>7</sup> Véase *The American Heritage Dictionary*, p. 1515. En la lengua tamil del sur de la India, una de las palabras que designan al Este es *mūdu*, relacionada con *mūtu* la cual se refiere a la raíz, la causa o el origen de algo (Brenda E. F. Beck, "The Symbolic Merger of Body, Space and Cosmos in Hindu Tamil Nadu".) *Contributions to Indian Sociology* (NS), 10 (1976):215.

<sup>8</sup> Génesis 2:8.

el significado de los términos empleados en sánscrito para el Sur y el Oeste. El Sur es *dakṣina*, que también quiere decir el lado derecho, ya que, al mirar en dirección este, el Sur queda a la derecha del observador. Nuevamente se da una coincidencia con el término hebreo equivalente, el cual es *yamin*, y que se utiliza tanto para indicar el Sur como para referirse al lado derecho.<sup>9</sup> El Oeste, en sánscrito, es *pāścima*, y esta palabra se relaciona con algo que está atrás, que es posterior, así como el Oeste queda detrás del observador cuando éste se encuentra viendo hacia el Este.<sup>10</sup> *Pāścima* también está asociada con algo que es final, y en este caso, podría referirse al lugar en el cual el sol termina su recorrido diario. El Norte es llamado *uttara*, y este término significa lo que está arriba, aquello que es superior, así como algo que es subsecuente o que concluye, y por extensión, algo futuro (otra palabra para el Sur es *avāñc*, es decir lo que está hacia abajo).

El significado de *pūrvā*, el Este, como lo que está primero, y el de *uttara*, el Norte, como lo que concluye, parecen estar relacionados con el orden en el cual Gobhila enumera los puntos cardinales y, en consecuencia, con la rotación hacia la derecha y la secuencia Este-sur-Oeste-Norte. Es interesante que la contraposición entre *pūrvā* y *uttara* aparezca en los nombres de dos de los sistemas filosóficos ortodoxos de la India, el Pūrvā Mīmāṃsā y el Uttara Mīmāṃsā (mejor conocido como

<sup>9</sup> Tito Livio en su *Historia de Roma* describe cómo, en tiempos de Numa, un augur dividía el cielo de este a oeste y declaraba que el Sur era la derecha y el Norte la izquierda (véase Titus Livius, *The Early History of Rome*, trans. Aubrey de Selincourt [Harmondsworth: Penguin Classics, 1960], p. 37 [1.18]). Sin embargo, esta manera de considerar a las cuatro direcciones desde el punto de vista del observador —podríamos decir “egocéntricamente”— no era la misma que utilizaban los egipcios quienes, según Plutarco, consideraban al Oriente como la cara del mundo, de manera que el Norte era la derecha y el Sur la izquierda (*Isis et Osiris*, trad. Mario Meunier [Paris: L’artisan du Livre, 1924], pp. 111-112 [32]). Lo mismo sucede en el caso de los mexicas. Para ellos el Norte estaba a la derecha del sol y el Sur a su izquierda (J. Soustelle, *El universo de los aztecas* [México: Fondo de Cultura Económica, 1982], pp. 148, 153; y Y. González Torres, *El culto de los astros entre los mexicas* [México: Sep-Setentas Diana, 1979], pp. 144-45). En este caso la visión es “heliocéntrica” ya que es el sol quien ve hacia el mundo al salir por el Este, y son su lado izquierdo y derecho los que cuentan.

<sup>10</sup> La palabra hebrea *‘abor* se utilizaba antiguamente para designar al Oeste (Job 23:8; Isaías 9:11), y tiene exactamente el mismo significado.

Vedānta). El Mīmāṃsā como el sistema antiguo de interpretación de los Vedas, y el Vedānta como el final de los Vedas.

Y son precisamente las direcciones este y norte, así como la intermedia entre las dos, la noreste, las direcciones más importantes en los rituales del *Gobhila Gr̥hya Sūtra*, tal y como lo veremos a continuación.

### La dirección Este

La importancia del Este puede verse en los ejemplos siguientes: quien oficia en la ceremonia en la cual se le da el nombre a un niño debe mirar hacia el Este (II.8.9), al igual que quien descascara granos para una población (I.7.4). En la iniciación de un muchacho, el maestro se coloca al oeste del fuego sagrado viendo hacia el Este (II.10.16). En la ceremonia en que se pide que una mujer embarazada tenga un hijo varón, ella debe acostarse al oeste del fuego con la cabeza dirigida hacia el Este (II.6.10). Cuando se rasura la cabeza de un niño a los tres años de edad, la madre debe sentarse al oeste del fuego mirando hacia el Este (II.9.8), y la persona que lleva a cabo la ceremonia debe colocarse al oeste de la madre y ver hacia el Este (II.9.9). Esta ceremonia tiene lugar al este de la casa (II.9.2.).

Son interesantes las instrucciones para la ubicación de la puerta de una casa. La puerta debe dar hacia el Este para quien desee fuerza o poder, hacia el Norte para quien quiera hijos o ganado, y hacia el Sur para quien desee todas estas cosas. Pero no debe ponerse la puerta hacia el Oeste (IV.7.15-18). Es decir que la dirección prohibida es el Oeste, la opuesta del Este.

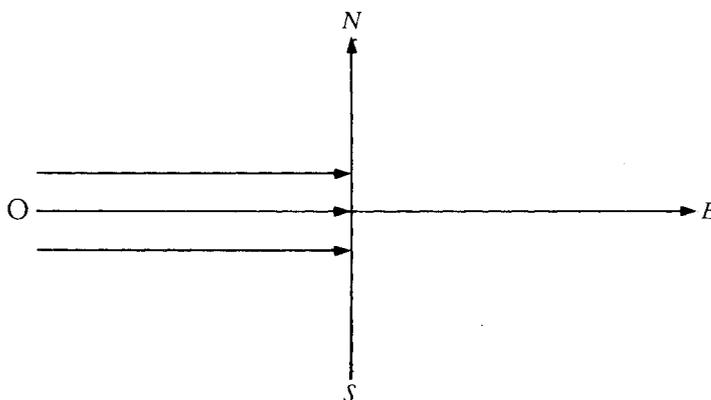
### La dirección norte

Es común tener que caminar hacia el Norte en el transcurso de los rituales, como en I.2.5; II.9.25 y III.10.25. También hay ocasiones en las que la madre tiene que entregarle el hijo a su esposo de sur a norte como parte de un ritual (II.8.2), y debe hacer lo mismo al entregarle el niño a quien oficia la ceremonia (II.8.10). En una boda, después del sacrificio, el esposo debe colocarse en el Sur viendo hacia el Norte (II.2.2).

Con motivo de la recepción de un huésped, se debe atar una vaca a un poste colocado al norte del lugar en el que se ofrece la recepción (IV.10.5).

### El Este y el Norte como alternativa, y el Noreste

Hay ocasiones en las que se puede escoger entre el Este y el Norte, o en las que ambos son importantes. Al preparar el lugar en el cual se va a encender el fuego doméstico, se deben trazar varias líneas en el piso, y el trazado debe ser siempre de sur a norte, y de oeste a este. El texto describe el procedimiento de la siguiente manera: “Comenzando por el centro, debe trazar una línea de oeste a este, (otra línea) de sur a norte que toque a aquella línea en su extremo oeste, y tres líneas de oeste a este (tocando a la línea que señala hacia el Norte en tres diferentes puntos) en su mitad (*i.e.* en ninguno de sus extremos).”<sup>11</sup> Es decir que la distribución quedaría así:



Como parte de los rituales requeridos para iniciar los estudios védicos, los discípulos deben salir del pueblo en dirección este o norte (III.2.15). En otras dos ceremonias también es necesario abandonar la aldea hacia el Este o hacia el Norte (IV.8.2

<sup>11</sup> I.1.9; traducción de Oldenberg, p. 14.

y 14). Al construir una casa, debe hacerse en un lugar cerca del cual pase agua, y el agua debe fluir al este o al norte de la casa (IV.7.3.). En cuanto al pasto *darbha*, el cual es utilizado en los rituales, la regla general es que sea colocado señalando hacia el Este o hacia el Norte (I.6.13; I.7.12; II.6.10; II.10.16-17).

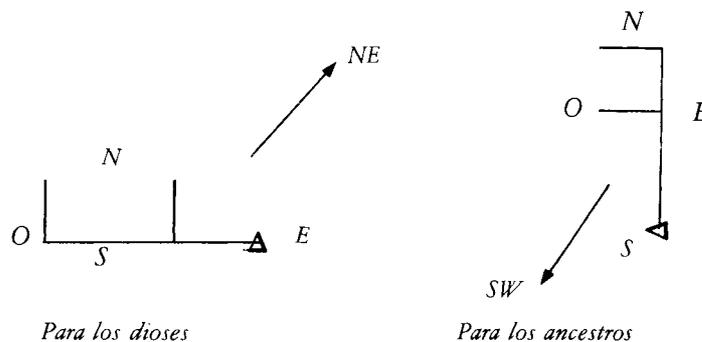
En varias ocasiones se alude al Noreste, como por ejemplo en un momento de la boda en el que la novia debe caminar hacia el Noreste (II.1.11), o cuando ambos novios deben dirigirse hacia la casa de un sacerdote *brāhmaṇa* que esté situada en dirección noreste (II.3.1). El piso para el ritual de encendido del fuego sagrado debe estar horizontal o inclinado hacia el Noreste (I.1.9). Y la oblación nocturna para Agni (el fuego) así como la oblación matutina dedicada a Sūrya (el sol), se deben echar en el centro y en la parte noreste del fuego (I.3.9-10).

### Las rotaciones y las circunvoluciones

Las consideraciones respecto del sentido en el cual deben realizarse los giros en el transcurso de los rituales están íntimamente ligadas a la idea de la lateralidad, es decir, a la importancia de los lados derecho e izquierdo. Ya hemos comentado la relación existente entre los giros hacia la derecha y el movimiento diurno del sol (II.10.27), así como el hecho de que, al ofrecer *balis* a las diez direcciones, se debe girar de izquierda a derecha (IV.7.38-41). Pero también es frecuente el tener que caminar alrededor del fuego de izquierda a derecha, de tal manera que el lado derecho del cuerpo siempre dé hacia el fuego (I.3.4; I.3.12). Al preparar comida para las oblações, ésta debe cocinarse moviéndola de izquierda a derecha (I.7.7). En el momento de ofrecer agua en el fuego, hay que doblar la rodilla derecha (I.3.1.). Y el cordón sagrado, por otra parte, normalmente debe de ir colgado del hombro izquierdo con la finalidad de que quede del lado derecho del cuerpo (I.1.2; I.2.2). Según Gobhila, la única ocasión en la que el cordón debe colgarse del hombro derecho, para quedar a la izquierda del cuerpo, es cuando se trata de ceremonias dedicadas a los ancestros (I.2.3-4).

Esta inversión del lado sobre el cual se coloca el cordón sagrado en los rituales asociados con los ancestros también se menciona en IV.3.1. Pero el del cordón no es el único caso de inversión ya que siempre que se trata de los ancestros se prescribe el lado izquierdo. En I.4.12, el ofrecimiento de *balis* a los ancestros requiere que los movimientos se hagan de derecha a izquierda, y resulta interesante que este ofrecimiento deba hacerse hacia el Sur. El Sur es, después de todo, el dominio de Yama (el dios de la muerte), y los ancestros son aquellos que han muerto. Es probable que esto tenga relación con el hecho de que la dirección suroeste sea la que corresponde a los ancestros. También al verter agua para los ancestros el movimiento debe efectuarse de derecha a izquierda, utilizando además la mano izquierda (IV.3.6). De la misma manera, una hoja de pasto *darbha* debe ser tomada con la mano izquierda y colocada de derecha a izquierda, mientras se pronuncia el nombre del padre (IV.3.13).

Hay un caso interesante en el que se invierten los lados con motivo del sacrificio de una vaca (III.10.26-27). Si se trata de un ritual dedicado a los dioses, la cabeza de la vaca debe estar hacia el Este y las patas hacia el Norte (las dos direcciones principales ya comentadas); pero si el ritual es para los ancestros, la cabeza va hacia el Sur y las patas hacia el Oeste, es decir, con la orientación opuesta. Un diagrama puede ofrecer mayor claridad:



En el caso del ritual para los dioses los dos puntos cardinales utilizados son el Este y el Norte, los cuales se conjugan en el Noreste. Pero cuando el ritual es para los ancestros se trata más bien del Sur y del Oeste, cuya dirección intermedia es el Suroeste. Y el Suroeste es precisamente la dirección que corresponde a los ancestros. De esta manera, la contraposición entre los dioses y los ancestros queda expresada en la utilización de las direcciones contrarias —la noreste y la suroeste— mientras que en los ejemplos anteriores se trataba de la diferenciación entre el lado derecho y el izquierdo.

En I.6.14 hay una mención del Suroeste cuando un sacerdote *brāhmaṇa*, colocado en el Este y viendo hacia el Oeste (posición inversa a la normal), arroja pasto en la dirección suroeste con el objeto de alejar “al que dispersa las riquezas”.<sup>12</sup>

Hay que notar que esta inversión de las circunstancias cuando se trata de los ancestros también aparece en el *Mānava Dharma Śāstra* (I.66). Según Manu, el mes lunar equivale a un día y una noche de los ancestros. El periodo menguante del ciclo lunar (de luna llena a luna nueva —el *pakṣa* oscuro— es el día de los ancestros; y el periodo creciente (de luna nueva a luna llena —el *pakṣa* de luz—) es su noche.<sup>13</sup> Lo lógico hubiera sido que la quincena de luz correspondiese al día de los ancestros, y la quincena oscura a su noche, pero la situación se da a la inversa. El año, por otra parte, constituye para Manu (I.67) un día y una noche de los dioses, y en este caso la correspondencia sí es la que hubiéramos esperado. El día de los dioses dura mientras el sol avanza hacia el norte —mientras la luz va en aumento— y la noche de los dioses es el periodo durante el cual el sol avanza hacia el sur, es decir mientras la luz decrece. Aquí también se da una contraposición entre los dioses y los ancestros. Y es interesante la correspondencia que se establece entre el sol y los dioses, por un lado, y entre la luna y los ancestros por el otro.<sup>14</sup> Ya hemos visto que existe una relación entre el lado derecho y el sol, y la conexión entre el lado izquierdo

<sup>12</sup> Oldenberg, p. 29.

<sup>13</sup> Un *pakṣa* es la mitad de una lunación.

<sup>14</sup> La relación entre la luna y los ancestros también aparece en *Śatapatha Brāhmaṇa* II.4.2.2 y 12; así como en *Jaiminiya Brāhmaṇa* I.18.

y los ancestros puede de manera indirecta, establecer una relación entre el lado izquierdo y la luna. Esta relación también puede deducirse del hecho de que Soma, el cual frecuentemente representa a la luna, es la deidad asociada con la dirección norte. Y el Norte quedaría hacia la izquierda de un observador ubicado de frente hacia el Este, la dirección principal. Si aceptamos que, en el *Gobhila*, Indra puede representar al sol, y Soma a la luna, queda implícito que el Este y el Norte, las dos direcciones más importantes, están asociadas con el sol y la luna respectivamente. En los textos de *hatha yoga* (que son varios siglos posteriores) es muy común considerar al lado derecho del cuerpo como solar, y al lado izquierdo como lunar.<sup>15</sup>

Hemos comentado la importancia del lado izquierdo en rituales asociados con los ancestros, pero existen también otras instancias en las cuales predomina el lado izquierdo. En una ceremonia que está dirigida al rey de las serpientes, la rotación se hace de derecha a izquierda (III.7.15). Y en la misma ceremonia, cuando el oficiante está ubicado al oeste del fuego, debe tocar la tierra recitando un *mantra* de adoración a la tierra (III.7.17). Es interesante notar que la divinidad que preside sobre la dirección de abajo es Vāsuki, una serpiente. En otra ceremonia se ofrecen *balis* al rey de las serpientes, pero solamente hacia el Sur, el Oeste y el Norte, de manera que el Este queda excluido (III.7.15).

Veena Das clasifica los rituales asociados con los lados derecho e izquierdo en el *Gobhila Grhya Sūtra* de la siguiente manera:<sup>16</sup>

Los rituales asociados con la utilización del lado derecho son:

1. Los que tienen que ver con el paso del tiempo. Por ejemplo, las oblações matutinas y vespertinas.
2. Los ritos de iniciación.
3. Los ritos asociados con el embarazo.
4. Los ritos de matrimonio.

<sup>15</sup> Véase por ejemplo, John Woodroffe, *The Serpent Power* (1918; rpt. Madras: Ganesh & Co., 1973), p. 111; Mircea Eliade, *Yoga, Immortality and Freedom* (Princeton Univ. Press, 1973), pp. 239-241; y el *Śiva Samhitā*, trans. Rai Bahadur Srisa Chandra Vasu (1914; rpt. New Delhi: Oriental Books Reprint Corporation, 1975) (II. 8-12).

<sup>16</sup> En "The Uses of Liminality: Society and Cosmos in Hinduism". *Contributions to Indian Sociology* (NS), 10 (1976):250.

Los rituales asociados con la utilización del lado izquierdo son:

1. Los ritos asociados con la muerte.
2. Los ritos dirigidos a fantasmas, demonios, etc.
3. Los ritos para los ancestros.
4. Los ritos para las serpientes.

En la opinión de Das el lado derecho predomina en rituales que tienen que ver con procesos vitales, con la vida, mientras que el predominio del lado izquierdo se da en rituales asociados con la muerte.<sup>17</sup> Concluye, por lo tanto, que la oposición entre el lado derecho y el izquierdo equivale, en este caso, a la oposición entre la vida y la muerte. De esta manera Das difiere de la opinión de que la oposición entre el lado derecho y el izquierdo está asociada, en el contexto indio, con la oposición entre lo puro y lo impuro, que es la opinión sostenida por Dumont.<sup>18</sup>

Como se puede apreciar, el momento adecuado, la orientación correcta y la utilización del lado derecho o del izquierdo, son fundamentales en la ejecución de los rituales domésticos según están descritos en el *Grhya Sūtra* de Gobhila. Y todo este complejo sistema ritual refleja, seguramente, la intención de ajustarse a los ritmos de la Naturaleza, y de establecer una correspondencia entre el macrocosmos y el microcosmos, de sincronizarse con el pulso del universo y, por lo tanto, de lograr que el orden ritual doméstico quede incorporado dentro de un marco de referencia cósmico.

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> Das, pp. 245, 248-49. Para la opinión de Dumont acerca de la dualidad puro-impuro véase el capítulo II de su *Homo Hierarchicus* (Chicago: University of Chicago Press, 1980).